

LANZAROTE



Lanzarote, tierra, aire, fuego y agua



La isla de Lanzarote sorprende por el sabio equilibrio entre arte, cultura y naturaleza de su paisaje volcánico, en lugares como el paraje lunar de las Montañas de Fuego, en el Parque Nacional de Timanfaya, donde se realizan espectáculos de fuego y agua. Destacan también los Jameos del Agua, gruta volcánica donde se organizan eventos, o la Cueva de los Verdes, uno de los mayores tubos volcánicos del mundo, acondicionado para visitas.



Situada a unos 1.000 kilómetros de la Península Ibérica y alrededor de 100 kilómetros de las costas africanas, dentro del archipiélago canario, Lanzarote mantiene frecuentes conexiones con la Península. Un trayecto de poco más de dos horas y cuarto une los 2.500 kilómetros que separan la capital de España, Madrid, de Lanzarote.



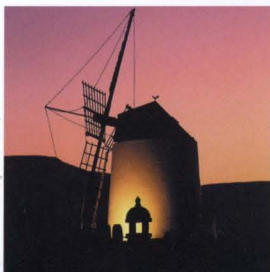
El documento, los autores, digitalización realizada por U.P.C.C. Biblioteca Universitaria, 2005

En cuanto a su geografía, Lanzarote cuenta con 800 kilómetros cuadrados, incluyendo los islotes del Archipiélago Chinijo. La isla está geopolíticamente estratificada en siete municipios y llama la atención la diversidad de sus paisajes. Y es que, al lado de los parajes insólitos, formados por las erupciones volcánicas de los siglos XVIII y XIX, reposan playas de arena blanca y aguas transparentes.



En 1993, la isla de Lanzarote fue declarada por la UNESCO Reserva de Biosfera. Gran impulsor de esta declaración fue el polifacético artista César Manrique, cuya obra fue uno de los aspectos a tener en cuenta, ya que su intervención en el espacio fue todo un ejemplo de la estrecha asociación entre el arte y la naturaleza.

Gracias a su situación geográfica y la presencia constante de los vientos alisios, Lanzarote goza de suaves temperaturas medias durante todo el año, que oscilan entre los 23°C y 25°C.



Las orillas de un universo insondable



La costa Lanzaroteña es un universo de arena, solamente interrumpido por riscos, uno imponente, al norte y algunos menores, de roca volcánica.

Las playas toman infinidad de formas y texturas, ofreciendo al que las descubre multitud de alternativas donde sólo resta decantarse por aquella que más se adapte a sus expectativas. Calas, vastas extensiones de arena dorada, remansos de agua cristalina u oleaje encrespado, una gama de placeres irresistibles de los que resulta difícil abstenerse.



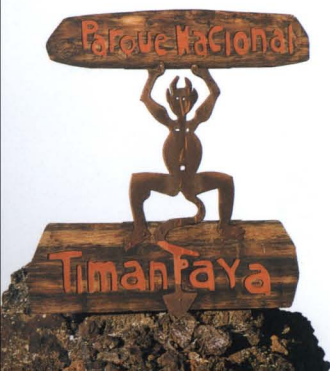
Aquel que visite Lanzarote podrá obtener satisfacción a cualquier esperanza que hubiese alimentado, ya sea la búsqueda de tranquilidad, ya sea la interacción con ese océano de fondos irresistibles.

Y es que el mar se ha recreado en las costas Lanzaroteñas en ofrecer un mundo de coladas volcánicas donde habitan multitud de especies caribeño - tropicales que hacen las delicias de submarinistas profesionales y avezados principiantes.

Una excelente comunión de viento y oleaje hacen de la Isla el destino idóneo para la práctica de deportes náuticos como la vela o el surf.



Vistiendo de Gala la naturaleza



Existen, en Lanzarote, gran variedad de atractivos turísticos de visita casi obligada si se quiere disfrutar de esta tierra y enriquecerse en el camino.

La oferta de ocio cultural está estructurada en siete puntos de indescriptible atractivo: Los Centros de Arte, Cultura y Turismo del Cabildo de Lanzarote.

Un conjunto de hitos paisajísticos, costumbristas y naturales cuya visita nunca defrauda. Todos ellos guardan impresa la inconfundible huella del genial artista César Manrique.

En el norte "Los Jameos del Agua" y "La Cueva de los Verdes" conjugan inusitados vericuetos volcánicos con el arte más exquisito integrado en un entorno de colores y texturas.

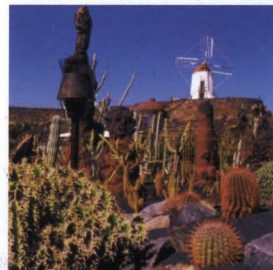


Continuando camino, en la punta más septentrional está ubicado el "Mirador del Río", una construcción privilegiada que permite una vista holgada del Archipiélago Chinijo.

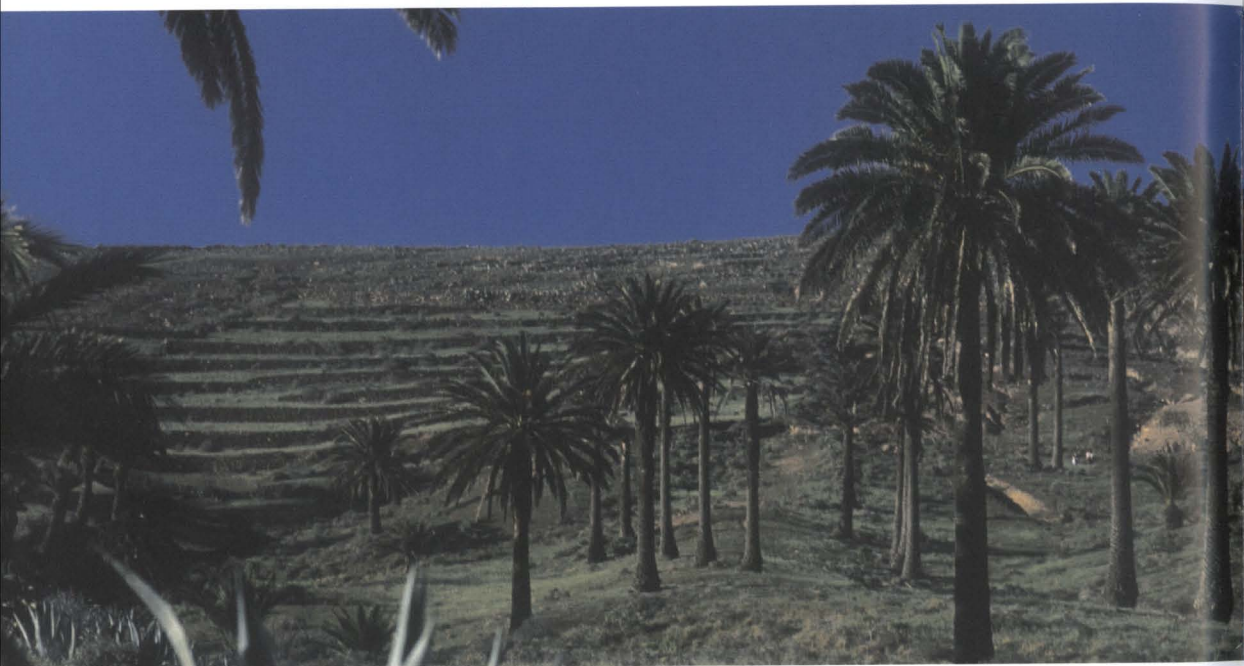
No puede uno dejar de descender hacia el sur, donde un clima benévolo permite realizar uno de los recorridos más asombrosos que puedan hacerse en este planeta: La visita a las Montañas de Fuego. El Parque Nacional de Timanfaya es un monumento a la inmensidad volcánica de la que surgió la Isla.

Aún quedarán, entonces, citas a las que acudir, como el ineludible encuentro con el pasado de un pueblo que convirtió la aridez en riqueza: lo encontraremos en "La Casa del Campesino" o en inauditos paisajes agrícolas y vegetales como "El Jardín de Cactus" o "La Geria".

"El Castillo de San José", remoto vestigio de una historia de conquistas, alberga en sus salas piezas de arte moderno que nos ayudarán a regresar a un presente del que es fácil escapar recorriendo la Isla de Lanzarote.

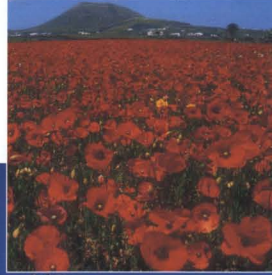


El magnetismo de lo insólito



La pasmosa e inusitada belleza de Lanzarote continúa desconcertando a todo aquel que se ha acercado a la Isla desde los primeros tiempos de su existencia. Porque un recorrido por la denominada "Isla de Fuego" traslada al viajero a universos diferentes, donde la soledad de los conos volcánicos vestidos de tonos ocre y violeta o el tinte discontinuo del terreno impiden encontrar una referencia, cualquier semejanza con lo hasta ahora conocido.

Un entorno que todo el mundo coincide en proteger y conservar intacto para disfrute y enriquecimiento de los que habitamos este planeta. Con ese espíritu y, gracias a la labor



de conservación de unos habitantes que saben vivir en comunión con la tierra y a la indudable aportación de César Manrique, Lanzarote fue declarada por la UNESCO, en 1993, "Reserva de la Biosfera".

Es menester perder la mirada por las llanuras lunares, por las viñas dispuestas en un maravilloso anfiteatro de verdes, negros y purpúreos horizontes, en la falda de un volcán.

Los volcanes, siempre los volcanes, que, como señores de un territorio al que han dado vida, vigilan la vida tranquila de los habitantes de Lanzarote, desde sus cúpulas terribles y dormidas.

El caminante podrá reposar, tal vez, contemplando la traviesa fisonomía de una costa ininterrumpida, privilegiada, en la que el viento y el agua se han complacido en crear parajes excepcionales dignos de respeto y atento cuidado.



Su disciplina favorita bajo un cielo benefactor



Aunque bien el viajero pudiera desearlo y ver satisfechas sus expectativas con menos, la visita a Lanzarote suma una multitud de atractivos a la sola contemplación de sus virtudes y diversas particularidades.

La impronta generosa y la fortaleza que la naturaleza legó a sus habitantes han impulsado a todo un pueblo a completar los atractivos de la Isla mediante una acción humana tan implicada en el reto de habitar un territorio frágil como integrada en el mismo.



Aquí todo se confunde en una satisfactoria simbiosis con la naturaleza, por tanto en Lanzarote no podremos desligar el deporte de fértiles contactos con el medio. Así, se da la posibilidad de practicar disciplinas en compañía del viento (Ala Delta o Parapente), del mar (motonáutica, esquí, pesca deportiva, submarinismo, surf, windsurf) o de la tierra (golf, hípica, ciclismo, etc.)

¿Dónde?, las oportunidades salen al encuentro allá donde estemos, en Puerto del Carmen la oferta marítima es tan amplia como completa, también tendremos oportunidad de practicar modalidades de este tipo en Playa Blanca, La Graciosa, Costa Teguise, etc.

En cualquier municipio encontrará el lugar idóneo para el deporte.



Sabiduría ancestral



"Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos, sin responsabilidad quizá no merezcamos existir" (José Saramago).

Observar la vida, costumbres de los lanzaroteños constituye una lección de sabiduría para el espectador. Equipados con un pasado de estrechez de recursos y exitosos esfuerzos de supervivencia, los habitantes de la "Isla del fuego" no han abandonado el modelo de convivencia y estrecha simbiosis con el entorno. Una hermandad que se respira por doquier, independientemente del municipio en que nos encontremos.

Tanto es así que en torno a esta convivencia secular se han desarrollado hábitos y usanzas cuyas manifestaciones

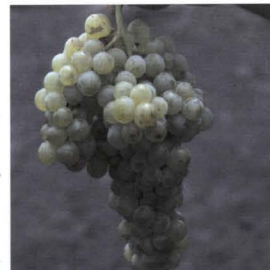


actuales se lucha por proteger y a las que el caminante tiene, para su maravilla, un acceso espontáneo.

Instrumentos y ceremonias novedosos para el visitante pero decanos y de origen añejo como el timple, los asaderos y los bergales de un lado, o la lucha canaria, las Isas y Follías de otro completan el cuadro ancestral en el que tan placentero resulta verse inmerso.

La accesibilidad de los lugareños nos permitirá asistir como invitados de honor a acontecimientos como la Fiesta de la Virgen de Los Dolores, un despliegue de color y fastos proverbiales que aún gozan de un arraigo prominente entre los lanzaroteños.

El cultivo de la vid, único en el mundo, conserva las características primigenias de un procedimiento que permite que, de una tierra yerma y calcinada nazca un vino generoso y refinado, hijo de la lava, fuerte como el volcán, mimado bajo cenizas encargadas de atesorar cada gota de rocío, tan valiosa en una tierra sin manantiales.



Lanzarote paso a paso



Lanzarote es geología pura, paisajes submarinos y lunares, transparentes aguas, tierra sedienta, oasis de palmeras, es convivencia en armonía del hombre y la naturaleza. Lanzarote ofrece un paisaje para disfrutar todo el año, de días soleados, de deliciosas playas, de valles volcánicos bellos e hirientes a la vez. Llegar a Lanzarote supone haberse decidido por un destino privilegiado.



Lanzarote son más de 100 volcanes de anhelantes y abiertas bocas resacas en 800 kilómetros cuadrados, ríos petrificados de regaliz negro ya sin humos, arquitectura en sosegado silencio, llena de encanto. Belleza purísima y espontánea. Sabiduría sedimentada de siglos. Respeto a sus paisajes siempre en delirio, a su pasado. Su luz lo enciende todo.

No nos bastan las palabras para describir el misterio mágico de Lanzarote, incluso después de haber estado en ella hay quien duda si la Isla es real, alucinación o espejismo.

Abundan los rincones apetecibles y sorprendentes que cautivan al viajero. Cada uno de los siete municipios en los que está dividida la Isla, todos en contacto directo con el mar, esconden más de algún secreto que te invitamos a descubrir.



Arrecife, la modernidad bien entendida



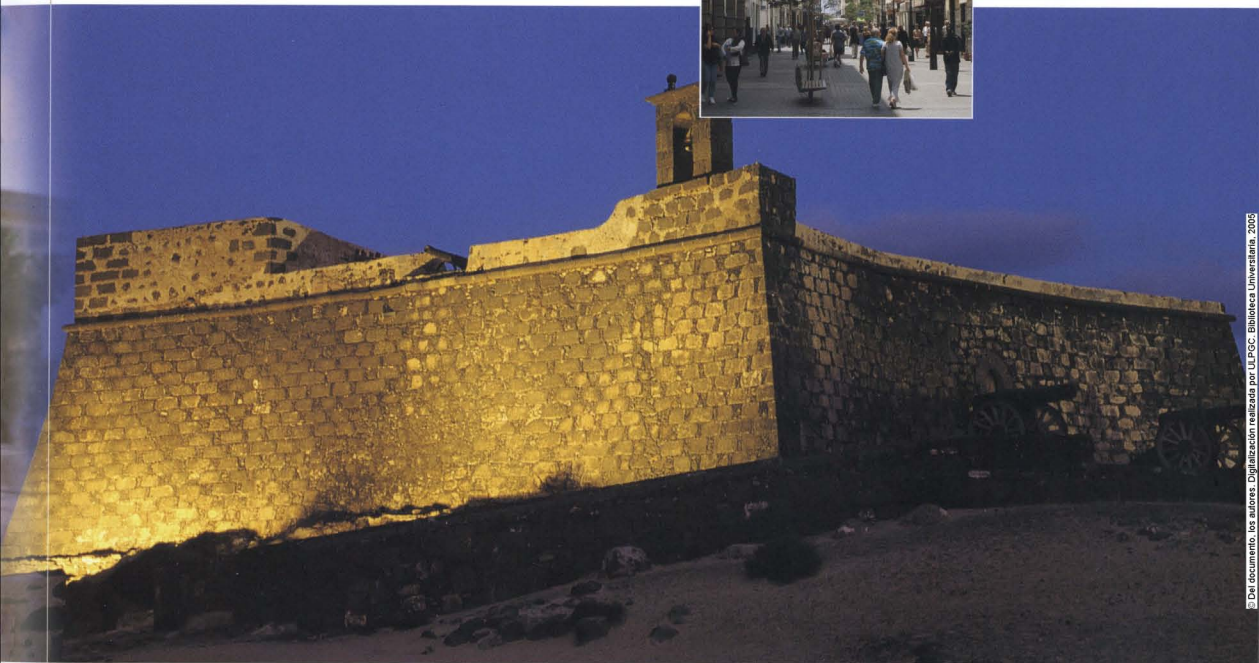
El Documento, los autores. Digitalización realizada por U. P.O.C. Biblioteca Universitaria, 2005



Arrecife es la capital de Lanzarote y, como tal, concentra en su territorio gran parte de la actividad comercial, económica y burocrática de la Isla.

Al igual que en las demás localidades lanzaroteñas, en Arrecife el devenir cotidiano es sosegado y sus habitantes mantienen ritmos que difícilmente identificaríamos con las jornadas laborales a las que estamos acostumbrados.

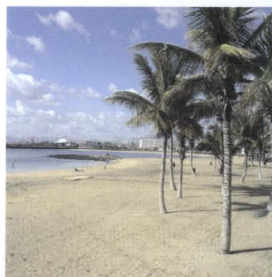
Como centro neurálgico de la Isla, Arrecife acoge en sus instalaciones eventos de toda clase como exposiciones,



proyecciones, conciertos, muestras temporales, ciclos cinematográficos, etc. Manifestaciones culturales de vanguardia que abren un nuevo campo de posibilidades con las que completar la agenda del viajero.

En febrero y en agosto la ciudad se viste de gala para festejar dos de sus más renombradas fiestas: los Carnavales y la festividad de San Ginés, su patrón. Los habitantes de toda la Isla se dan cita en la capital llenando de color y manifestaciones culturales tradicionales todos los rincones de Arrecife.

Paseando por la Avenida Marítima y las diferentes avenidas y parques que discurren por la costa, tomamos conciencia de la influencia que ha tenido el mar en el desarrollo de Arrecife. Los paisajes, las estampas y los edificios nos recuerdan el pasado de una Isla que tuvo que defenderse de las incursiones extranjeras por mar para conservar la libertad de sus habitantes.



Haría, un oasis por descubrir



El municipio de Haría, ubicado en el norte de la isla de Lanzarote, es uno de los lugares más fértiles donde son numerosos los atractivos que lo diferencian del territorio insular; numerosas colonias de palmeras, vegetación autóctona y extensos campos cultivados convierten a Haría en un complejo y singular oasis.

Los pueblos del municipio conservan aún la cadencia y el aspecto de hace un siglo. Pasear por sus calles supone recuperar ese ritmo ya olvidado que nos permite apreciar cada rincón, cada detalle y cada paisaje.

Edificios nobles, arquitectura popular, artesanía tradicional, y campos cultivados con los más variados productos, así como



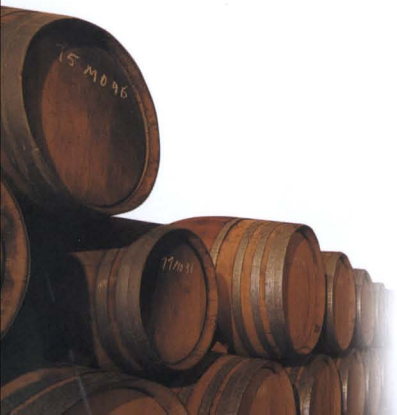
una red de senderos rurales nos descubren el sustrato profundo de Lanzarote, condensado y conservado en el territorio norteño para el disfrute de los residentes y visitantes.

Dentro del Parque Natural de la Corona, César Manrique supo fusionar el arte con el paisaje mediante la creación de uno de los Centros Turísticos más representativos de la isla: Los Jameos del Agua. Al borde del risco de Famara, nos encontramos también con otra de sus maravillosas obras; El Mirador del Río, donde la visión del Archipiélago Chinijo llena por completo nuestros sentidos. A todo esto debemos añadir la presencia en nuestro municipio de uno de los tubos volcánicos más importantes de Canarias: La Cueva de Los Verdes.

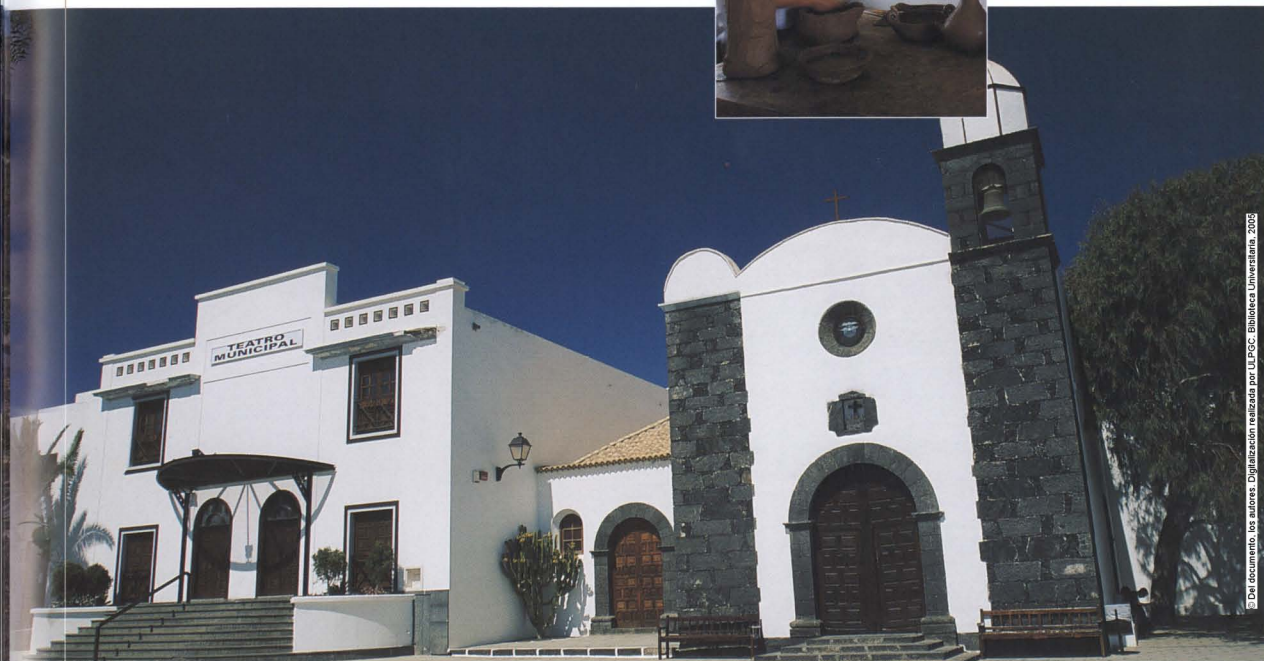
Entre la lava, las palmeras y el mar, el municipio de Haría se convierte en un lugar soñado por los amantes de la tranquilidad. No en vano el artista César Manrique estableció su residencia, en los últimos años de su vida, en el pueblo de Haría, considerado por él como el ideal del paraíso.



San Bartolomé, raíces de un pueblo



Hermosas extensiones de medias lunas de piedra en cuyo interior crecen las uvas que alumbrarán el afamado Vino de Lanzarote, el legado etnográfico de los campesinos de la Isla y pueblos que destacan por el equilibrio arquitectónico y la búsqueda de una armonía con el entorno son los principales atractivos de este municipio que se sitúa en el centro de la Isla.



En Mogaza encontramos el Monumento a la Fertilidad de César Manrique y la Casa Museo del Campesino; un edificio a la usanza que alberga en su interior muestras vivas de la rica cultura local, su gastronomía, costumbres, arte y artesanía.

El Patrimonio Monumental del municipio es amplio y ha conservado las señas de identidad características de la Isla. Dos buenos ejemplos de ello son la Casa Ajei, que actualmente es un centro cultural y la Casa Mayor Guerra, declarada Bien de Interés Cultural.

Una ruta por la Geria, sus cultivos, sus bodegas abiertas al público y sus estampas que tienen por telón de fondo las vastas bocas de fuego de Timanfaya, cautivarán al visitante y le procurará una jornada inolvidable.



Teguisse, regalo de la naturaleza



Antigua capital de la Isla posee atributos suficientes para fascinar a quien la visita. Sus pueblos tienen una personalidad marcada y los accidentes naturales sobre los que está asentada escenifican los sucesos que marcaron la historia de la Isla.

Junto al mar encontraremos Costa Teguiise, zona turística por excelencia, cuyo desarrollo se ha venido materializando en términos de racionalidad y servicio cualificado. Todas las comodidades sin renunciar a la calma que reclama el viajero que reposa en sus establecimientos hoteleros.



La capital, Teguiise, único conjunto histórico artístico de la Isla, es un núcleo señorial, empedrado y altivo y de exquisita arquitectura tradicional, en el que se celebra, cada domingo el mercado más singular y variopinto que podamos imaginar, aderezado con lucha canaria, bailes regionales y música tradicional en vivo.

Famara, al oeste, con su risco protector es uno de los rincones con más embrujo de la Isla. La playa, de olas feroces, se extiende bajo el macizo del mismo nombre, para deleite de los amantes de los deportes acuáticos que cada día se dan cita en la costa.

A Teguiise pertenece el Archipiélago Chinijo, cuya Isla principal es La Graciosa. A tan sólo veinte minutos de Lanzarote es un pequeño paraíso inviolado para perderse y reencontrarse.



Tías, la morada del viajero



Situado en el centro sur de la Isla, tiene en Puerto del Carmen la zona Turística por excelencia que pasó de ser un pequeño pueblo marino apenas poblado a convertirse en una de las más demandadas de Canarias. Su notable éxito se debe en buena parte a los más de 6 km. de playas de arenas doradas y finas que, entremezcladas con pequeñas calas formadas por roques o salientes volcánicos, bordean su litoral de aguas tranquilas.

✓ Cuenta Puerto del Carmen con una notable infraestructura hotelera y extrahotelera ejemplo de cómo la actividad turística puede ser bien compaginada con un desarrollo urbanístico sensato y con el mantenimiento de modos de vida acordes con el entorno.



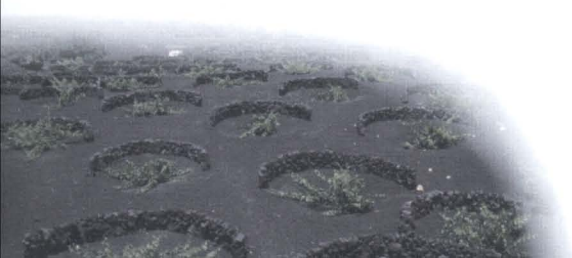
En paralelo a toda la costa se extiende la Avda. Marítima, ancho paseo en el que se mezclan por un lado, todo tipo de servicios turísticos, de tiendas comerciales, bazares, cafeterías y restaurantes, locales de recreo y diversión; y por el otro, la vista panorámica de las playas y el mar.

Y es que pocos sitios dan todo incluido, en cuanto a descanso, relax, infraestructura, servicios, paisaje inigualable, playas, clima ideal, deportes, disfrute del ocio y tiempo libre, identidad y tradiciones.

Pero Puerto del Carmen tan solo es el litoral de Tías. Un pueblo cargado de historia, modelado por la implacable naturaleza, la situación y los orígenes volcánicos de Lanzarote. Así, entre los pueblos de Conil, Mácher, La Asomada, Tegoyo, Masdache, La Geria y el propio pueblo de Tías, muestran fielmente la identidad del pueblo lanzaroteño.

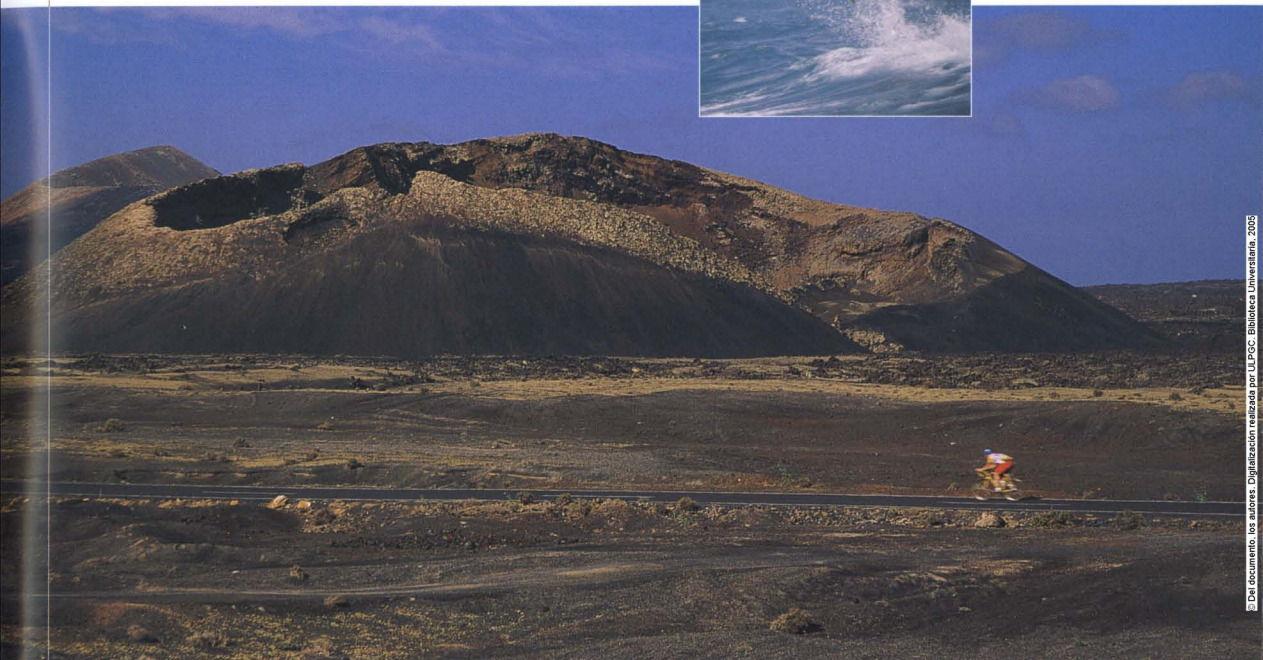


Tinajo, legado de siglos



En los pueblos de Tinajo aún puede observar, como un documento etnográfico en vivo, la feliz relación que establecieron hace siglos los lanzaroteños con su tierra y con el mar.

En Tinajo está el pueblo de la Santa, con su enorme y completo complejo turístico donde, cada año se alojan deportistas de élite de todo el mundo. En este municipio encontramos también los peculiares cultivos vitivinícolas que saltean el paisaje.



Es en la localidad de Mancha Blanca donde cada año acaece una de las más importantes manifestaciones de la cultura local: La romería de Los Dolores. Este evento, que congrega a millares de lanzaroteños y turistas, se celebra en honor a la Virgen de los Dolores, cuya festividad tiene lugar cada 15 de septiembre, por cuanto los habitantes de la Isla mantienen en el recuerdo su intercesión en erupciones pretéritas.

Color, tradición, alegría y un acervo costumbrista que se contagia y que fascina son los ingredientes principales de esta festividad que en nada se parece a ninguna de las conocidas.



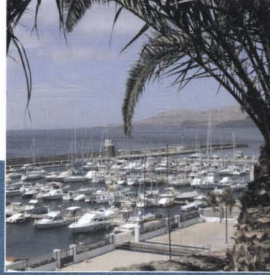
Yaiza, color de fuego



Junto al Parque Nacional de Timanfaya, se extiende uno de los municipios más grandes y bellos de la Isla. Yaiza posee todos los atractivos y lugares paisajísticos para seducir al viajero. En este territorio se encuentran varios núcleos urbanos singulares, entre ellos el histórico pueblo de Femés, donde se ubica la Ermita de su Santo Patrón y Patrón de la Isla de Lanzarote, San Marcial de Rubicón, que dio origen en 1404 a la primera Ciudad Europea fundada en el Archipiélago de Canarias.



Los pueblos del Municipio de Yaiza fascinan con la presencia de edificios históricos, bellas casonas de arquitectura tradicional de la Isla, tierras agrícolas o salinas, como las célebres Salinas de Janubio.



El Documento de los autores. Copiloteado realizado por Li.PCC. Biblioteca Universitaria, 2005

Bajo un paisaje marcado por la lava, la ceniza y los conos volcánicos dispersos por la zona, se ubican junto a sus costas dos núcleos turísticos con lujosas y modernas instalaciones: Puerto Calero y Playa Blanca.



Destacan estas zonas por poseer todas las características de un destino de calidad, al incluir entre otras instalaciones, dos puertos deportivos, centros de salud o talasoterapia y amplios complejos turísticos con diversas y variadas áreas de esparcimiento.

La estancia en el Sur es una experiencia de exclusividad, de tranquilidad y sosiego que enamora a visitantes de los más variados países.

Las grandes y paradisíacas playas protegidas como las de Papagayo, los interminables paseos por las avenidas de todo el litoral o las exquisitas degustaciones de los frutos de mar y la comida tradicional, hacen que Yaiza aparezca entre los destinos turísticos más prestigiosos del ámbito internacional.



Lanzarote

Reserva de Biosfera

Se encuentra usted en la Isla de **Lanzarote** (Islas Canarias), declarada **Reserva de Biosfera por la UNESCO** en 1993. Como Reserva de Biosfera, la isla está comprometida a conservar su naturaleza y, a ensayar un modelo de desarrollo económico que impida la destrucción y degradación de sus valores. Ante este compromiso, el Gobierno Insular está haciendo grandes esfuerzos, por un lado controlando el desarrollo de nuevos complejos turísticos y por otro lado incidiendo en los efectos negativos que la actividad turística pueda causar sobre el territorio.

Lanzarote, a diferencia de otros destinos, es peculiar. Tenga en cuenta que su origen volcánico, el clima desértico y su valiosa naturaleza, hacen que sea al mismo tiempo extremadamente frágil. En su conservación es necesario que participemos todos. Por ello le brindamos la oportunidad de que usted contribuya activamente con nosotros.

DISFRUTE SIN DEJAR HUELLA SIGUIENDO ESTOS CONSEJOS

- **Escoja para su estancia en la isla establecimientos** turísticos que hayan adoptado medidas para reducir el impacto paisajístico y ambiental (arquitectura tradicional, ahorro de agua y de energía, separación de residuos...)
- **No derroche el agua.** En Lanzarote apenas llueve. El agua potable se obtiene por desalación del agua de mar y su elaboración es costosa y contaminante para el planeta.
- **Evite consumir energía de forma innecesaria.** La obtención de energía es cara y provoca impactos serios en el medio natural.
- **Consuma alimentos de Lanzarote. A la hora de comer solicite productos de la tierra como nuestros vinos con denominación de origen.** La agricultura fue el sustento económico del pasado y es el presente paisajístico de Lanzarote. Contribuya a mantener la belleza del paisaje agrícola.
- **Reduzca y separe la basura utilizando los contenedores de colores.** Para generar menos basura es preciso que sean rechazados los productos con envoltorios innecesarios, o sugerir a la dirección de los establecimientos hoteleros que utilicen envases reciclables.
- **Circule sólo por carreteras.** La huella de un automóvil sobre los materiales volcánicos tarda años en desaparecer. **No utilice transportes agresivos en el interior de la isla.** Las rutas a pie o en bicicleta son más respetuosas con el medio natural. La utilización de transportes agresivos como el motocross, four trax... provocan la erosión del suelo, generan contaminación, ruidos y ponen en peligro nuestra fauna.
- **No arroje papeles, colillas u otros residuos.** La población de la isla siempre ha sentido la necesidad de conservar y mantener limpio el entorno. Contribuya con nuestra cultura.
- **Evite salirse de los senderos.** Incluso, una simple huella de pie sobre los materiales recientes tarda muchos meses en desaparecer.
- **No recolecte materiales volcánicos.** La geología caracteriza el paisaje insular.
- **No arranque material vegetal.** Lanzarote cuenta con una flora única en el mundo, pero escasa.
- **En la playa utilice las papeleras o, en su ausencia, llévese consigo los residuos.** Las playas constituyen uno de los atractivos de la isla. No deje que la basura se acumule en ellas.
- **Si bucea, no destruya las algas ni capture animales vivos del fondo marino. No arroje desperdicios al agua.** El mar es una de nuestras riquezas.
- **Escoja para sus compras la artesanía local.** Para hacer sus compras infórmese en las oficinas turísticas de los establecimientos especializados en artesanía local.

Cabildo de Lanzarote
Oficina de la Reserva de la Biosfera
Tel: 0034 928 814616, 0034 928 805310 - Fax: 0034 928 805877
e-mail: consejobiosfera@terra.es - web: www.cabildodelanzarote.com





Reserva de Biosfera

Patronato de Turismo
C/ Blas Cabrera Felipe, s/n.
35500 Arrecife - Lanzarote
Islas Canarias - España
Tel: 0034 928 81 17 62 - 928 82 07 04
Fax: 0034 928 80 00 80

www.turismolanzarote.com
e-mail: info@turismolanzarote.com



Reserva de Biosfera

